

T.V. CASTILLA-LA MANCHA

UNA REGIÓN DE LEYENDA

CAPÍTULO 1

ALCALÁ DEL JÚCAR, LA JOYA DE ALBACETE

Guión: José Ramón Ayllón y Carlos Asorey Brey

Dirección: Antonio del Real

Intérpretes protagonistas: Antonio Campos y Juanma Cifuentes

1. EXT. PUNTO DE CARGA ELÉCTRICA IBERDROLA DÍA

Un hermoso paisaje Castellano-Manchego de la provincia de Albacete, a escasos kilómetros de Alcalá del Júcar. Antonio y Juanma, como unos modernos Quijote y Sancho, aventureros y cuerdos, contemplan absortos el paisaje mientras, a su lado, se está terminando de cargar su coche eléctrico en un punto de carga eléctrica de Iberdrola. Juanma se gira y mira el coche, aliviado y sonriente.

JUANMA

¡Pufff, esto es una maravilla, eh! Poder cargar el coche eléctrico en mitad del camino en estos puntos de suministro, así sin despeinarse y en un pispás.

ANTONIO

¡Sí, pues menos mal!, porque ya te vale, colega... Quedamos en que lo cargabas en casa anoche, y va y se te olvida.

JUANMA

Es que tengo muchas cosas en la cabeza, Antoñito. Y con tanta cosa, se me va el santo al cielo.

ANTONIO

¿Muchas cosas...? ¡Pájaros, eso es lo que tú tienes en la cabeza, Juanma: pájaros! Y no me llames Antoñito, que me siento en primero de primaria.

JUANMA

¡Vale, vale...! ¿Pues sabes qué te digo, Antoñito? ¡Que mejor, si tengo pájaros! ¿Has visto tú algo más bonito y libre que los pájaros? (Señala) ¡Mira, mira... Mira qué preciosidad!

Señala una hermosa bandada de pájaros que pasa surcando el amplio cielo manchego.

ANTONIO

(Mirándola) Pues sí, es que este cielo es un paraíso para los pájaros... (A Juanma) Pero para que estén ahí arriba (Los señala), no para que los tengas aquí metidos. (Le da golpecitos con el índice en la frente)

JUANMA

¡Huy, cómo te pones por un olvido de nada...! (Se acerca al coche) Y además esto ya está. ¿Lo ves? Cargado en un periquete mientras charlamos.

Comprueba que, en efecto, está cargado y lo desenchufa del punto de carga Iberdrola.

ANTONIO

Pues sí, la verdad. ¿Quién te iba a decir a ti, cuando ibas de vacaciones con tus padres en *el 127*, sin aire

acondicionado ni na de na, que iban a existir estas maravillas de coches eléctricos?

JUANMA

(Mosqueado) Oye, ¿me estás llamando viejo, Antoñito? Porque lo del 127 sólo me suena de oídas.

ANTONIO

¡Sí, ya, de oídas!... y de echarle agua al motor cuando se calentaba. (Le sonríe) Y no te llamo viejo, te llamo experto en antigüedades, que es justo lo que necesitamos para este viaje que estamos haciendo.

Juanma cierra el capó dejando el coche listo para arrancar. Abre la puerta del copiloto.

JUANMA

¡Sí, anda anda, sube, que tienes salidas pa todo...!
(Le indica que entre)

ANTONIO

(Niega y da la vuelta) No no, conduzco yo, que tú tienes la cabeza a pájaros y no me fío.

JUANMA

(Entrando) ¡Pero qué desconfiado eres, coleguita! Así no sé si tú y yo vamos a llegar muy lejos...

ANTONIO

Con que lleguemos a Alcalá del Júcar, me vale.

Antonio entra, se pone el cinturón, arranca y el vehículo sale a la carretera, retomando el camino, dejando atrás el flamante punto de carga eléctrica Iberdrola; mientras se oye:

ANTONIO

(Fuera de cuadro, alejándose) Y te he dicho que no me llames Antoñito.

JUANMA

(Fuera de cuadro, alejándose) ¡Vale, vale, Antoñito, entendido!

2. EXT/INT. CARRETERA / COCHE DÍA

El coche circula, suave y pausadamente –como disfrutando el viaje– por la carretera de Albacete hacia Alcalá del Júcar.

Por dentro, es un coche amplio, cómodo, equipado y decorado con elementos característicos de la personalidad de sus ocupantes. Entre otras cosas, se ve un plano de carreteras y un libro de *Historia y Leyendas de la Albacete*. Van en silencio, se escucha una música suave procedente de la radio. Antonio retoma la conversación:

ANTONIO

Sigo pensando en esto de los coches eléctricos, que me parece mentira... Es alucinante lo que estamos avanzando en poco tiempo. Si hubiéramos empezado antes ¡la de porquería que nos hubiéramos ahorrado!

JUANMA

Pues sí. Y ya si las grandes empresas se implicaran no te digo nada; eso es fundamental.

ANTONIO

Al fin se están concienciando; unas más que otras, todo hay que decirlo. Pero las personas también tenemos que poner nuestro poquito.

JUANMA

Por supuesto, muchos poquitos hacen un mucho. Todos tenemos que arrimar el hombro.

Se vuelve hacia atrás, revuelve entre los bártulos del asiento trasero y coge una mochila.

JUANMA

¡Y en todo, eh! Yo, por ejemplo, ya no envuelvo los bocatas en plástico desechable, los guardo en... (Abre la mochila y mira dentro) ¡Ostrááás...! (Mira a Antonio) ¡No te lo vas a creer, pero se me ha olvidado echar merienda!

ANTONIO

(Ríe) ¡Pues sí me lo voy a creer, compañero! Porque lo tuyo con los pájaros en la cabeza es de traca, te van a salir polluelos por las orejas...

JUANMA

¡Pues a ver qué hacemos ahora!, porque ya sabes que yo, sin avituallamiento, no funciono.

ANTONIO

Bueno, no te preocupes, hombre; eso tiene arreglo.

JUANMA

¿Ah sí, y qué arreglo tiene, Toni?

ANTONIO

¡Ah!, que ahora me llamas Toni.

JUANMA

¿Tampoco se puede?

ANTONIO

Venga, vale, Toni sí puedes. Pero no sé qué tienes contra Antonio, un nombre bonito, romano...

JUANMA

Eso, romano. Si fuera albaceteño, todavía.

ANTONIO

Pues también es albaceteño, porque Albacete fue romano, ¿no? (Guasón) ¿Y qué han hecho los romanos por nosotros...?

JUANMA

Dejarnos sus nombres, qué guay. Venga, no te enrolles y di: ¿qué arreglo tiene lo la merienda?

ANTONIO

¿Cuál va a ser? Aquí no hace falta traer comida. ¿Dónde estamos, tío listo? La Manchuela se caracteriza por tener muy buenos guisos, y el picoteo seguro que está a la altura.

JUANMA

También es verdad. Espero que en Alcalá del Júcar nos tengan preparado algún pincho.

ANTONIO

Ni lo dudes. Pero ojo, que te conozco; no empieces a flipar con la gastronomía, que hemos venido aquí a conocer sitios de leyenda de Castilla-La Mancha, lo del manduque es un placer colateral...

JUANMA

¡Que sí, hombre que ya lo sé! Si a mí las leyendas de esta región me flipan, por eso he venido encantado.

ANTONIO

¿Conoces esa de Alcalá, de la princesa Zulema?

Por la carretera, el coche se aleja hacia Alcalá del Júcar, que ya presienten cerca...

JUANMA

(Fuera de cuadro, alejándose) ¡Joé, claro, colega! La de la princesa Zulema es una de mis favoritas...

3. EXT. CASTILLO DE ALCALÁ DÍA

Un caballero musulmán de unos 40 años, ricamente ataviado, monta en el caballo que le sujeta un mozo de cuadras. A pocos metros, un par de soldados moros montan a caballo también. El señor sale del castillo con el gesto serio, adusto. Tras él, a poca distancia, le siguen los guardianes.

ANTONIO (VOZ OFF)

Cuenta como el señor del castillo, un líder musulmán llamado Garadén, se encaprichó de la princesa

cristiana, que vivía en su gueto, ajena a lo que se le venía encima...

4. EXT/INT. PUEBLO. CASA DE ZULEMA DÍA

Zulema, una bella joven cristiana, está bordando un paño decorativo en el balcón abierto de su hermosa casa señorial.

Por el extremo de la calle llega Garadén, al paso lento de su corcel. Manteniendo la distancia, los dos guardianes y, cuando el señor se para, se detienen ellos también. Garadén se para ante la casa de Zulema y la contempla desde su montura. Ella, concentrada en su labor, no se percata. Garadén la mira, goloso; y, al fin, desmonta y se encamina hacia la puerta de la casa, mientras un soldado va a hacerse cargo del caballo.

Garadén aporrea con fuerza la aldaba del portón. A cierta distancia, los soldados ven como un criado abre la puerta; no pueden oírlos, pero es evidente que el criado niega reiteradamente lo que el musulmán solicita. Garadén se harta, lo empuja bruscamente, y entra en la casa.

En el balcón, sobresaltada por el jaleo y las voces, Zulema se incorpora alarmada. Enseguida irrumpe Garadén y, aunque en principio hace una cortés reverencia de salutación, ella lo mira asustada. Garadén y se acerca y le habla. Ella contesta, negando. El señor, con gesto contrariado, se acerca e insiste más enérgico. Pero solo consigue que la negativa de Zulema sea más contundente. Garadén la toma por los hombros y va a intentar besarla; pero ella retira la cabeza al tiempo que le da un fuerte empujón, apartándolo, y señala hacia la calle, gritando tan fuerte que se puede oír desde abajo:

ZULEMA

(Grita desde el balcón) ¡Fuera, fuera de aquí... Salid ahora mismo de mi casa!

Garadén queda un instante desconcertado, mientras el criado y una Ama de Compañía, que se antepone a Zulema, protegiéndola, llegan al balcón. Con gesto de furia, Garadén imposta un despectivo escupitajo al suelo, se da la vuelta con gesto digno y se retira. Zulema se deja caer en la silla, abrumada y aliviada. La Ama la consuela, abrazándola.

5. INT. ESTANCIA DEL CASTILLO NOCHE

Una antorcha, sujeta a la pared, ilumina la estancia. En el tético claroscuro de la estancia, Garadén deambula de un lado a otro, nervioso y fastidiado. Se detiene cuando oye y ve la puerta abrirse. Entran los dos guardianes. Se detienen e inclinan la cabeza.

GARADÉN

(Furioso) Mañana la quiero aquí. Traédmela, por las buenas o por las malas.

6. EXT/INT. PUEBLO. CASA DE ZULEMA DÍA

Los dos soldados irrumpen bien armados en casa de Zulema, apartando al criado. Suben a la habitación y agarran a la joven, que intenta resistirse furiosa pero inútilmente, porque uno la agarra por la espalda y el otro le pone la cimitarra en el cuello.

7. INT. TORRE DEL CASTILLO DÍA

Una estancia fría y casi vacía, apenas un catre, una mesa y una silla... Zulema, con gesto angustiado, está de pie en un rincón, sola, prisionera. Toma aire y, recobrando la serenidad, va hasta el hueco del muro que hace veces de ventana. Se asoma y contempla la serena belleza de la tierra manchega, desde lo más alto de la torre del castillo. Se gira al oír que la puerta se abre. Entra Garadén, cierra, y se lanza a por ella.

GARADÉN

Ahora no vas a poder rechazarme, mujer orgullosa.

Intenta abrazarla y besarla... pero ella se revuelve con furia, se zafa, lo rechaza...

ZULEMA

¡Quieto, déjame, te rechazaré siempre, yo no soy tu trofeo de guerra, nunca seré tuya, cobarde!

GARADÉN

(La suelta, pero le grita indignado) ¡Es inútil que te resistas, es que no lo ves? ¡Yo soy el Señor de estas tierras y tú serás mía cuando a mí se me antoje!

ZULEMA

(Digna, orgullosa) ¡Y yo soy una princesa cristiana! Y a una princesa no se la trata como a una esclava. ¡Si eres un Señor, compórtale como un Señor!

Garadén queda desconcertado por el plante de la joven que lo encara con decisión. Tras un instante pensativo, la mira asimilando sus propios pensamientos:

GARADÉN

¿Acaso pretendes que me despose contigo antes de hacerte mía?

ZULEMA

Yo no pretendo nada. ¡Exijo que me devuelvas a mi casa!

Garadén estalla en una carcajada, regodeándose en el plan que está pergeñando:

GARADÉN

No me vendrá mal una esposa joven, fuerte, bella y noble. Sea. Me casaré contigo antes de poseerte. Pero, para eso, tendrás que adjuar de tu religión y hacerte musulmana.

ZULEMA

(Horrorizada) Eso sí que no, ¡nunca!

GARADÉN

(Soberbio) Ya lo veremos, princesa. (Ríe con ganas)

Da media vuelta y va hasta la puerta. La abre y se vuelve a Zulema.

GARADÉN

Renunciarás a la fe cristiana y abrazarás la fe musulmana. Después tendrás tu boda y yo tendré tu cuerpo. Por las buenas o por las malas.

Ambos se miran a los ojos, desafiantes. Ninguno está dispuesto a ceder. Zulema se da la vuelta y va rápido hasta el hueco de la ventana. Se para, mira a Garadén.

ZULEMA

¡Cristiana yo, o a la tumba fría!

Y se arroja por la ventana. Garadén, atónito, corre hasta el hueco y mira hacia abajo... Abajo, en el suelo, yace la princesa Zulema.

8. EXT/INT. CARRETERA Y COCHE DÍA

El coche de nuestros protagonistas sigue avanzando por la carretera.

Dentro, Antonio echa un rápido vistazo a Juanma, que se ha quedado serio.

ANTONIO

No se puede decir que sea final feliz, pero es lo que tienen las leyendas, que no se andan con bromas.

JUANMA

¡Pero si es que no es así! ¡La has contado al revés!

ANTONIO

¿Qué dices? ¿Cómo que no? A mí me la ha contado una amiga alcalaña.

JUANMA

Pues para nada. Es lo contrario: Zulema es musulmana, fijate qué nombre, ¿no me dirás que también es romano? Y el malo es el capitán cristiano.

ANTONIO

¡Jopé, pues sí que cambia el cuento! ¿Entonces cómo es la versión que tú conoces?

JUANMA

Pues que resulta que los cristianos estaban ya en plena reconquista...

El coche se aleja por la carrera, cada vez más cerca de Alcalá del Júcar...

9. EXT. CASTILLO DE ALCALA DÍA

La princesa Zulema, ahora lujosamente vestida de musulmana, pasea muy nerviosa y agobiada por la plataforma superior del castillo, junto al almenado. Se coloca entre dos almenas y mira hacia abajo, angustiada.

JUANMA (VOZ OFF)

Tenían el castillo sitiado, a punto de reconquistarlo.
Y la princesa Zulema, musulmana ella hasta el tuétano de los huesos, estaba muy angustiada por la suerte que correría su gente, se temía una matanza...

Zulema mira ahora hacia el interior del castillo. En el patio de armas hay familias musulmanas, mujeres, ancianos y niños; pues los escasos hombres que quedan están luchando en las almenas, en las saeteras, en las puertas... Un Jefe musulmán, con uniforme y aspecto destartado, se acerca a ella, apresurado.

JEFE MUSULMÁN

(Reverencia) Princesa, ¿me habéis mandado llamar?

ZULEMA

¿Cuánto podremos resistir?

JEFE MUSULMÁN

(Tras un instante, niega) Las puertas están a punto de ceder, Señora.

ZULEMA

(Tensa) Hay que encontrar una solución.

JEFE MUSULMÁN

La única solución es resistir hasta morir. No dude...

ZULEMA

(Interrumpe) No pienso sólo en los soldados, pienso también en ellos...

Señala a las gentes del pueblo que están en el patio. Los dos las miran, angustiados.

ZULEMA

Hay que hacer algo. Yo tengo que intentar una salida digna. (Mira al soldado) Solicita una audiencia con el capitán cristiano. Él y yo solos.

JEFE MUSULMÁN

¿Os fiáis, princesa?

ZULEMA

¿Tengo otra opción?

10. INT/ EXT. TIENDA DE CAMPAÑA CRISTIANA DÍA

El capitán cristiano espera sentado dentro de una gran tienda de campaña militar. Un soldado hace pasar a la princesa Zulema, ataviada con hermosos ropajes, muy atractiva. El capitán la mira con admiración, se levanta y le indica un asiento junto al suyo.

ZULEMA

(Niega) No hace falta. El trato que vengo a proponeros es breve y sencillo. Lo aceptáis o lo rechazáis.

CAPITÁN

Os escucho, princesa.

ZULEMA

Vos ganáis. Yo rendiré el castillo, pero antes debéis permitir que mis guardianes y mi pueblo salgan y se retiren sin sufrir ningún percance.

CAPITÁN

¿Y por qué habría yo de permitir que...

ZULEMA

(Le corta con un gesto) Porque, entonces, yo entregaré el castillo sin lucha, me convertiré a la fe cristiana, y me entregaré a vos sin reserva.

Queda mirándolo a los ojos. El capitán le mantiene la mirada.

11. EXT. CASTILLO DÍA

Las gentes del pueblo musulmán (ancianos, mujeres, niños) y los pocos soldados que quedan, se alejan del castillo. Desde lo alto de las almenas Zulema los contempla, triste.

12. EXT/INT. TIENDA DE CAMPAÑA CRISTIANA DÍA

El capitán espera impaciente en su tienda. Entra un soldado. El capitán lo mira.

SOLDADO CRISTIANO

El castillo es nuestro, mi capitán.

13. INT. TORRE DEL CASTILLO. ESTANCIA DÍA

La estancia alta, en la torre del castillo, ahora está rica y hermosamente ataviada con mobiliario y decoraciones arábigas. Zulema espera en pie, apoyada contra el muro, cerca de la ventana, seria, ensimismada, pensativa.

14. INT. ESCALERAS DE LA TORRE DEL CASTILLO DÍA

El capitán cristiano sube precipitada y ansiosamente las escaleras para llegar enseguida a la estancia donde espera Zulema.

15. INT. TORRE DEL CASTILLO. ESTANCIA DÍA

Se abre la puerta y el capitán irrumpe, radiante; mira a Zulema, que sigue dónde estaba, y sonríe amplia y libidinosamente. Se acerca a ella despacio...

CAPITÁN

Sois tan bella, señora, que no sé si tendré aguante para cristianizaros antes de haceros mía...

ZULEMA

Tampoco yo lo tendré, capitán.

Se gira hacia la ventana y se arroja por ella al vacío, antes de que el capitán pueda reaccionar. De hecho, no reacciona. Queda atónito y horrorizado mirando a la ventana.

16. EXT/INT. CARRETERA/COCHE DÍA

El coche de Juanma y Antonio continúa tragando kilómetros...

Dentro, Juanma mira a Antonio y le hace un gesto de «¿Y bien, qué te parece?».

ANTONIO

Pues vaya, será al revés, pero tampoco es que esta versión tenga un final muy feliz, que digamos... ¡Qué tétrico!

JUANMA

¡Ya te digo, las leyendas es que no perdonan...!

ANTONIO

Al menos, mi versión termina con una de esas frases míticas, que pasan a la Historia...

JUANMA

Eso sí, queda más peliculera. Pero escucha lo mejor: de esa leyenda todavía hay otra versión.

ANTONIO

¿Otraa...?

JUANMA

(Asiente) Y ni pa ti, ni pa mí; es una versión intermedia. Más realista, pero más romántica.

ANTONIO

¿Rollo Romeo y Julieta?

JUANMA

Algo así, pero con final feliz. En ésta, Zulema no era princesa ni nada, era una musulmana muy bella que estaba súper enamorada de un caballero cristiano, que estaba más bueno que un queso...

17. INT. PAJAR (GRANERO O SIMILAR) DÍA

Zulema y un guapo caballero cristiano se hacen arrumacos, se besan, se desean... Tras un largo beso, ella retira el rostro y lo mira con ternura.

ZULEMA

Así no podemos seguir, mi amor, yo quiero estar contigo toda la vida, sin escondernos y sin...

CABALLERO CRISTIANO

(Interrumpe, dolido) Pero no podemos, Zulema, tu familia se opone... Y la mía también... Nuestras religiones nos separan.

ZULEMA

(Dolida) Pero entonces... ¿qué podemos hacer?

CABALLERO CRISTIANO

Amarnos... Amarnos siempre, Zulema.

La abraza. Ella lo abraza fuerte. Por la puerta irrumpe un señor musulmán, enfadado.

SEÑOR MUSULMÁN

(Grita) ¡Zulema! (Señala) ¡A casa ahora mismo!

Zulema dirige a su amante una triste mirada de despedida e intenta retirarse, pero el caballero le retiene la mano por los dedos... Se miran, pero finalmente ella se suelta y va hacia el hombre mayor que la espera en la puerta. El caballero queda mirándolos.

18. EXT. CASA MUSULMANA NOCHE

La fachada de una casa musulmana, con balcones, suficientemente aislada del pueblo. Ante ella, a prudente distancia, llega el caballero montado en un caballo y con otro más. Zulema sale al balcón, mira hacia fuera. Enfrente, el caballero le hace gesto de llamarla.

19. EXT. CAMPOS. CAMINO DÍA

El caballero y Zulema trotan, en sus caballos, alejándose, felices, por la amplia llanura manchega, rumbo desconocido...

JUANMA (VOZ OFF)

Y por lo visto fueron felices, aunque no sé si comieron perdices... Pero se cuenta que hasta terminaron fundando una aldea.

20. INT/EXT. COCHE EN CARRETERA DÍA

Dentro del coche, Antonio, conduciendo, responde satisfecho y sonriente:

ANTONIO

¡Anda, claro! A ver si va a ser la famosa Zulema, aldea de Alcalá del Júcar, que está a un tiro de piedra del pueblo.

JUANMA

Sactamente, esa es. ¿Qué te parece? Esta versión es más moñas, pero al menos acaba bien.

ANTONIO

Acaba de cine. A mí es la que más me gusta, que siempre hay que darle una oportunidad al amor.

JUANMA

(Sonríe) Pues sí. (Señala al frente) Y mira, para celebrarlo, un premio... ¡Ya hemos llegado!

A través del cristal parabrisas miran la entrada a Alcalá del Júcar y su vista panorámica.

21. EXT. ALCALÁ DEL JÚCAR. PUENTE ROMANO DÍA

La vista panorámica del pueblo, que sube en forma piramidal hasta el castillo. Está siendo contemplada por Antonio y Juanma, extasiados, frente al puente Romano.

JUANMA

(Señalando) ¡Mira, mira, fijate! Un ejemplo perfecto de convivencia con la Naturaleza, con las casas adaptándose a la forma de su montaña.

ANTONIO

Pues sí. ¡Y qué Naturaleza! Así es como hay que convivir con ella: en armonía, y no destruyéndola.

JUANMA

Alcalá del Júcar es un ejemplo de libro.

ANTONIO

Ojalá en todos sitios se hiciera lo mismo...

JUANMA

No pongas ejemplos negativos, que nos cascan; disfrutemos de los positivos. (Resopla extasiado y mira a Antonio) Bueno, ¿y por qué me has traído a este idílico entorno, aparte de para disfrutar del melifluo sonar del agua y del trinar sincopado de las aves?

ANTONIO

(Se ríe, vacilón) ¡Eres pura poesía, Juanma!

JUANMA

(Sonríe, modesto) Lo sé, lo sé; soy el Rafa Nadal de la poesía. ¿Pero para qué me has traído aquí?

ANTONIO

Pues porque hemos quedado con Pedro Antonio González, el alcalde, que nos va a enseñar la plaza de toros. (Señala el puente) Venga, tira.

JUANMA

(Miedoso, lo señala) ¿Por el puente romano? A mí los puentes me dan *yuyu*, a ver si se va a caer...

ANTONIO

¿Cómo se va a caer, hombre? Está ahí desde 1771 y aguanta como un toro, sigue como el primer día.

JUANMA

¿1771? ¿Pero no es romano, como tu nombre?

ANTONIO

Se le llama puente romano, pero no es romano. Ya sabes que el gracejo popular bautiza las cosas como quiere. Lo ven viejo y bonito, pues hale, romano.

JUANMA

Eso sí, bonito es a rabiar; si es romano como si es chino, ¡y encima es que es albaceteño, supera eso!

ANTONIO

(Entrando al puente) ¿Y la vista que hay del pueblo desde aquí? Una maravilla, no me extraña que sea de los pueblos más visitados de Castilla-La Mancha. Solo por esta panorámica ya merece venir. (Mira a Juanma, paralizado) ¡Venga, vamos, tira pa'lante!

JUANMA

(Traga saliva, miedoso) Si no queda otro remedio...

Entra al puente despacio, amedrentado; camina como pisando huevos, con precaución.

JUANMA

Oye, ¿no es aquí donde sale Rozalén haciendo el anuncio de *Tu mundo interior* de promoción de Castilla-La Mancha?

ANTONIO

Sí, señor, eso es. Mira, si la llevo aquí.

Saca el móvil, pulsa un par de teclas... y sale Rozalén cantando *Tu mundo interior* (Nota: la canción, en *off*, pasa a ser banda sonora de la escena).

JUANMA

¡Me encanta Rozalén! Y qué interesante su propuesta de dar visibilidad al lenguaje de signos.

ANTONIO

Es que los de *Letur* son un puntazo. Yo me quedé a cuadros la primera vez que lo vi. ¡Y qué sentimiento le pone Beatriz Romero, la que interpreta con ella!

JUANMA

¡Mucho arte hay en nuestra tierra! No me extraña que lo petemos en cuanto se nos conoce un poco.

ANTONIO

¡Pero venga, tío, dale caña, que no llegamos nunca!

Lo agarra del brazo y tira con fuerza de él, que lo sigue a trompicones y Antonio ríe.

22. EXT/INT. PLAZA DE TOROS DÍA

Antonio y Juanma están en medio de la arena de la plaza de toros (de forma peculiar, irregular) junto al alcalde de Alcalá del Júcar, Pedro Antonio González. Miran la plaza.

ANTONIO

(Mira al alcalde) Alcalde, a mí esta plaza de toros se me parece más a un circo romano o algo así.

JUANMA

¿No estará Espartaco por aquí?

ALCALDE

[Nota: lo dirá a su manera, pero más o menos dará esta información:]

(Se ríe) Pues sí, no andáis descaminados... La plaza de toros de Alcalá del Júcar es una de las más antiguas y más curiosas de España, ya que su forma irregular, que se asemeja a un estadio romano de la época de los gladiadores, la hace única.

ANTONIO

¿De qué época es?

ALCALDE

No se conoce la fecha exacta, sólo se puede especular: unos la datan de principios del XX y otros 100 años antes. Hay escritos de 1902 que hacen referencia a este edificio singular, pero la discrepancia estriba en si se refieren a su construcción a una remodelación. En todo caso fue en esa época cuando se empezó a usar como teatro y plaza de toros a la vez, utilizando materiales tan simples como el barro, cal, cantos y paja.

JUANMA

¿Cuánta gente cabe?

ALCALDE

Tras la última remodelación para hacerla práctica para los usos de hoy día, quitando la barrera y subiendo la contrabarrera, tiene un ruedo de unos 40 metros de diámetro y un aforo de 2.000 personas.

JUANMA

Sí, no es muy grande. Y me han dicho que no tiene cuadras. Supongo que, en las celebraciones, los caballos tendrán que esperar en la calle.

ALCALDE

(Asiente) Y es parte del interés del espectáculo verlos ahí hasta que tienen que participar. En las fiestas de San Lorenzo aprovechamos el recinto para la desencajonada, donde soltamos novillos desde el frontón a la plaza, haciendo el recorrido sueltos.

JUANMA

¡Huy, eso es para valientes! A mí no me gustaría correr delante de esos bichos, aunque sean novillos.

ALCALDE

Pues hay una gran participación, con jóvenes de otros pueblos cercanos, o no tanto. Y el 10 de agosto tenemos la novillada sin picadores. El resto del año la usamos para teatro o musicales.

ANTONIO

Alcalde, anoche estuve mirando la evolución de la población en Alcalá y me sorprendió que en 1950 hubiera casi 4.000 habitantes. En la actualidad hay algo más de mil. ¿Afecta mucho eso a la vida diaria?

ALCALDE

El problema de la despoblación, lo que llamamos la España Vacía, en favor de las grandes ciudades, es un problema muy grande. Afecta a servicios e instituciones... Y eso que nuestra localidad goza de mucho turismo y sobrevive a pesar de todo.

ANTONIO

Está claro que hay que buscar medidas para cortar de raíz el problema de la despoblación. Tenemos Albacete a un paso, pero un reparto equitativo no estaría mal. Eso se consigue con mejora de infraestructuras, comunicaciones, deslocalización de empresas...

ALCALDE

Así es, mucha gente vive en la capital más cercana, porque trabaja allí.

JUANMA

La eterna disyuntiva: vivir tranquilo o vivir con la comodidad de tenerlo todo cerca.

Suena el teléfono de Antonio. Él les hace un gesto de disculpa, lo coge y lo mira.

ANTONIO

Un momentito, me llama Carlos, mi representante. (Al teléfono) Dime Carlitos. Me pillas en la plaza de toros de Alcalá del Júcar. No sé si habrá cobertura, que está en un hondo. Dime a ver... (Escucha) ¡No me jo... Sí? ¡Eso es estupendo! *Los amores oscuros*. Ya sabes lo que me gusta esa obra. ¿Tienen teatro en el pueblo o dónde sería? (...) ¡Pufff, no sé yo, eh! Ya sabes, la acústica; aunque sea en el auditorio, a mí al aire libre no me da tan buen rollo interpretarla.

Escuchando inevitablemente, Juanma le hace al alcalde un gesto como de «cosas de actores...». El alcalde asiente, comprensivo.

ANTONIO

(Al teléfono) Ya ya, pero aunque sea la feria del pueblo, tío, ya sabes lo que me cuesta. No sé, intenta negociar con ellos otro sitio más adecuado. (...) Ya sé que soy tiquismiquis, pero estas cosas me tocan la moral y luego me desconcentro... (Ríe) No seas pelota, que si soy buen actor es porque me lo curro, amigo. Venga, ya me dices, que estamos grabando. Un abrazo, Carlos. (Apaga, mirando a ellos) Nada, cosas de la dramaturgia.

JUANMA

Niño, *Los amores oscuros* está muy bien.

ANTONIO

Ya, tío, pero según en qué condiciones...

JUANMA

Pues al aire libre también se pueden interpretar escenas que te pasas... (Sonríe) A ver si adivináis cuál es ésta... (Guiño al alcalde) Atento, alcalde.

Se ponen en medio del ruedo e, impostando la voz, con gestos solemnes, interpreta:

JUANMA

(Interpreta, teatral) ¿Quién de todos vosotros es el que llaman Espartaco? (Se acuclilla y se levanta solemne, alzando la voz) ¡Yo soy Espartaco!

ANTONIO

(Le sigue el juego, voceando) ¡Yo soy Espartaco!

JUANMA

(Imposta otra voz, grita) ¡Yo soy Espartaco!

ANTONIO

(Cambia la voz, grita más) ¡Yo soy Espartaco!

JUANMA

(Con la voz rota) ¡Yo soy Espartaco!

El alcalde los mira divertido, mientras ellos prosiguen... Y el punto de vista se va alejando hasta contemplarlos desde lo alto, en medio del coso de gladiadores y toreros.

23. EXT. CALLE Y CASTILLO DÍA

Antonio y Juanma llegan caminando hasta lo alto de la calle donde se alza el castillo. Antonio va tan campante, pero Juanma, agotado y jadeante, está sin resuello.

JUANMA

¡Madre mía, Antoñico, vas a acabar conmigo! Yo ya no estoy para estos trotes.

ANTONIO

Vamos, Juanma, que te quejas de vicio. Esta subida la hacen miles de turistas al año, haga frío o calor.

JUANMA

Ya, claro; seguro que hay algún atajo para llegar al castillo antes, que tú tiras siempre por lo difícil.

ANTONIO

Hay que conservarse en forma. Ya verás cómo con estos viajes te vas a quedar nuevo.

JUANMA

Nuevo o muerto, una de dos.

ANTONIO

Por cierto, ¿sabes que, según las Relaciones Topográficas de Felipe II, que era como el *Google* de ahora, el nombre del pueblo se debe al lugar sobre el que está asentado, al que los árabes llamaban «alcarra», que significaba casa de Dios o de oración?

JUANMA

¿Ah, sí? Pues esas Relaciones Topográficas dirán lo que sea, pero yo discrepo.

ANTONIO

¿También tienes otra versión, como con la leyenda?

JUANMA

Pues sí. Yo es que hablo árabe en la intimidad. (Ríe)
Y el nombre seguro que viene de la palabra «alcalá»,
que significa castillo, así que el significado del
nombre del pueblo sería Castillo del río Júcar.

ANTONIO

(Asiente, admirado) No sé si eres un tocapelotas o
un sabiondo, pero siempre me sorprendes, Juanma.

JUANMA

(Orgullosa) ¡Pa' que veas!, que yo seré flojo de
cuerpo, pero lúcido de coco, ¿o qué te creías?

ANTONIO

Nada nada, me descubro ante usted, señor sabelo-
todo. (Le hace una reverencia y, al incorporarse mira
al castillo y señala) ¡Mira!, ahí está la encargada de
turismo de Alcalá, Encarna Arteaga, que nos va a
enseñar el castillo. (A ella, sonriente) ¡Hola!

Encarna les hace gesto de saludo, mientras llegan a pie del castillo. Y todos se saludan.

24. INT. CASTILLO DÍA

Antonio, Juanma y Encarna visitan la torre del homenaje, dividida en tres plantas.
[Nota: en la primera se cuenta la historia de la localidad, en la segunda se exponen
fotografías de Alcalá y desde la tercera hay unas vistas impresionantes del pueblo].
Hacen una selección de lo más interesante, guiados por Encarna; y, al fin, llegan a lo
alto de la torre. Encarna les muestra el panorama desde la ventana-mirador.

ANTONIO

Sí, las vistas son preciosas... Y ésta debe ser la
famosa ventana por donde saltó la princesa Zulema,
fuera cristiana o musulmana. Pobrecita.

JUANMA

(Se asoma) ¡Qué horror. Menudo vértigo solo mirar!

ANTONIO

(Vacilón) Bueno, no te preocupes... Tú tienes difícil
caerte por un hueco tan pequeño.

JUANMA

Pues mejor para mí, si no quepo. (Mirando el hueco)
Antes la gente pasaba de la claridad, ahora harían
una torre del homenaje con enormes cristaleras,
como un solárium. Y con placas solares en lo alto.

ANTONIO

Es que no conocían las propiedades de la vitamina
D. Todas las princesas estaban pálidas como la cal.

JUANMA

Estaban y están. La mayoría están pálidas y flacas.

ANTONIO

Cositas del famoseo y la imagen corporal. Pero creo que nos hemos desviado del tema, colega. (A ella, sonriente) Bueno, pues muchas gracias, Encarna. Lo tenéis todo precioso, da gusto venir a verlo.

Los dos se despiden de Encarna Arteaga.

25. EXT. CERRO DE PEÑAGORDA DÍA

Antonio y Juanma llegan andando hasta el Cerro de Peñagorda, una de las grandes alturas que rodean Alcalá del Júcar. Juanma va derrengado.

JUANMA

¡Ufff! Van dos veces que me haces subir a un monte como si fuéramos cabras... ¿Tú me quieres matar?

ANTONIO

Vamos, Juanma, que esto es salud.

JUANMA

¡Sí, mucha salud, mucho rollo!... Pero yo cada vez estoy peor, ¡me duelen hasta los meñiques!

ANTONIO

¡Anda, no me seas flojo!, que tú lo que quieres es que luego te invite a merendar. (Señala) ¡Huy, mira! Si está ahí Amparo Torres. (Alza la voz) ¡Amparo!

AMPARO

(Saludando) ¡Ey, chicos! Por fin llegáis.

Llegan a su altura, se saludan y ella les indica el entorno del fascinante paisaje...

AMPARO

Bueno, ya os habréis fijado en la maravillosa vista que hay desde aquí, el Cerro de Peñagorda.

ANTONIO

(Se acerca al borde) ¡Pues sí, ya lo creo! (A Juanma) ¡Ven, hombre, acércate! Verás como merece la pena el esfuerzo de subir para ver esta maravilla.

Juanma se acerca, precavido y temeroso, al precipicio que se abre a sus pies.

JUANMA

Bonito, es bonito. ¡Pero qué vértigo, por Dios! Como resbale os toca ir de entierro...

ANTONIO

(Ríe) ¡Anda ya, que no nos caerá esa breva! Por aquí nadie se ha caído, otra cosa es que se hayan tirado... Precisamente por eso hemos quedado aquí con Amparo (La mira), para que nos cuente un hecho trágico que muy poca gente conocía...

JUANMA

¡Yo sí! Lo leí hace poco en un libro de José Talavera *Albacete de leyenda*. Lo titulaba *Los novios suicidas de Alcalá del Júcar*.

AMPARO

Efectivamente, se cuenta que aquí mismo acabó esa historia tan tremenda y empezó el misterio.

ANTONIO

Cuéntanos cómo fue la cosa porque yo, al enterarme, me quedé alucinado. ¿Otro Romeo y Julieta, no?

AMPARO

Pues sí, por desgracia se dan muchos casos y Alcalá tuvo en suyo. Fue a principios del XX, en 1915. Había en el pueblo dos familias...

26. INT/EXT. CONSULTA MÉDICA / CALLE DEL PUEBLO DÍA

Año 1915. En la consulta, un MÉDICO está auscultando a un paciente. Se abre la puerta y asoma la MUJER DEL MÉDICO, rica y elegantemente vestida; les hace un gesto de despedida, sonriente, y sale a un recibidor, que da a la puerta de calle. Sale.

Y, al salir, en la propia puerta de la casa, se queda paralizada y se le tuerce el gesto, al ver que, por la estrecha calle que hay frente a su portal, se acerca una pareja de jóvenes, cogidos tímidamente por los dedos de una mano. Al llegar casi al final de la callejuela se paran, se miran arrogados y se dan un tímido y discreto beso de despedida...

AMPARO (VOZ OFF)

(Mientras) Una, de alta alcurnia, y otra de menos rango, cuyos patriarcas habían sido ambos médicos en Alcalá. Resulta que el hijo del primero y la hija del segundo se enamoraron e iniciaron una relación.

En la puerta de la casa-consulta médica, la Mujer del Médico, observa a los jóvenes a distancia, y se le crispa el gesto. Malhumorada, se da la vuelta y vuelve a entrar en la casa. Atraviesa, apresurada, el recibidor vacío, y abre la puerta de la consulta.

MUJER DEL MÉDICO

Sal un momento, por favor, tenemos que hablar.

El Médico sale, desconcertado; ella le hace el gesto de silencio, cierra la puerta de la consulta, lo aleja un poco y le habla bajando el tono de voz:

MUJER DEL MÉDICO

(Seca, molesta) El niño se está viendo otra vez con esa pelandusca hija del advenedizo donnadie...

MÉDICO

Bueno, mujer, hablaremos con él, ya se les pasará...

MUJER DEL MÉDICO

¡Hablar no sirve de nada! No se les pasará si nosotros no hacemos algo. Y yo no voy a consentirlo.

27. EXT. PATIO CASA DEL JOVEN DÍA

En un ambiente de alegría y buen humor hay varias personas reunidas, parloteando, entre ellas el cura del pueblo y El Joven enamorado. Llega La Joven, sorprendida al verlos, y el chico se acerca a ella, radiante.

CHICO JOVEN

Hola, cielo, mira (Señala el grupo): Hemos decidido ir a las fiestas de Casas-Ibáñez. (Le enseña boletos) Tengo boletos para ver los toros.

CHICA JOVEN

(Contenta) ¡Oh, qué bien, me apetece mucho! (Seria) ¿Pero cómo vamos a ir nosotros hasta Casas-Ibáñez?

CHICO JOVEN

No te preocupes, le pediré a mis padres la tartana.

CHICA JOVEN

(Desconfiada) ¿Y te la dejarán...?

28. INT. CASA-CONSULTA MÉDICO. RECIBIDOR DÍA

En el recibidor, junto a la puerta de la calle, la madre responde al joven:

MUJER DEL MÉDICO

(Indignada) ¡No, de ninguna manera! ¡Lo que me faltaba, darte facilidades para que te encuentres con esa aprovechada! ¡Te prohíbo que te veas con ella!

CHICO JOVEN

(Molesto) ¡No es ninguna aprovechada! Y usted no puede prohibirme eso, madre, yo la quiero y...

MUJER DEL MÉDICO

(Le corta, borde) ¡Calla, muérdete la lengua antes de decir eso! Y métete esto bien en la cabeza: de ninguna manera voy a consentir que os caséis. Antes muerta, que consentir ese matrimonio.

29. EXT. CERRO DE PEÑAGORDA NOCHE

La pareja de jóvenes están cogidos de la mano al borde del cerro de Peñagorda. Miran hacia abajo... Se miran... Se abrazan impulsivamente, se besan... Las lágrimas resbalan por las mejillas de ambos... El joven se separa un poco y la mira a los ojos.

CHICO JOVEN

Te querré siempre. En esta vida y en la otra.

CHICA JOVEN

Te querré siempre. En esta vida y en la otra.

Se ponen frente al barranco, sin soltarse las manos. Saltan al vacío.

30. EXT. CERRO DE PEÑAGORDA DÍA

El mismo sitio, pero ahora de día y, en lugar de la pareja de enamorados, está la pareja de actores, junto a Amparo. Silencio sepulcral. Al fin, Antonio mira a Juanma.

ANTONIO

¿Qué? ¿También tienes tú otra versión del asunto?

JUANMA

¡Pues sí! Hay otra versión, aún más horrible, en la que realmente ella no quiso tirarse y él la obligó.

AMPARO

En efecto. Se decía eso por la hondura de la huella de un tacón de la chica, aquí al borde del barranco (Señala), que parecía muy firme, como si hubiera querido evitar el hecho, o hubiera intentado que su novio no se tirara y resultó arrastrada...

JUANMA

En todo caso es terrible. Supongo que sería un escándalo en su época.

AMPARO

Pues sí y no. En el sentido de que ya se ocupó alguien de que la noticia no apareciera por ningún sitio y quedara en el olvido lo antes posible.

ANTONIO

Vamos, que hubo censura.

AMPARO

O el equivalente: influencias para que no se supiera nada. El caso es que nunca se sabrá muy bien lo que ocurrió aquella fatídica noche.

JUANMA

Los detalles no, pero la historia ha llegado hasta hoy.

AMPARO

Sí, a mí me la contaba mi abuela, porque en Alcalá sí se conocía, pero fue perdiéndose con el tiempo. Bueno, casi, porque hasta hay un romance que canta el suceso...

ANTONIO

(Eufórico) ¡Espera, espera, que me lo sé! ¿Os lo recito? ¡Venga, va! Dice así: (Carraspea y declama)
A la Virgen de los Llanos / todos debemos rogar /
que nos libre de lo malo / y de una hora desgraciá. /
Pongan atención cristianos / que les voy a relatar / el
suceso que ha pasado / en el pueblo de Alcalá. /
Estos dos enamorados / con su carrera estudiá / de
médico cirujano / y maestra titular. (Pausa, los mira)

AMPARO

(Asombrada) ¡Aivá, si te lo sabes de memoria!

JUANMA

¡Anda que no se lo curra mi Antoñico! No deja nada al azar. (Orgullosa) Y, modestamente, yo mismo, pues lo mismo de lo mismo; porque también me sé el poema. Escucha como sigue:

Carraspea y comienza a declamar en plan bardo teatral:

JUANMA

La madre fresca y dura / le contestó: “buenas van, /
no tengo yo la tartana / para esa gente llevar / así que
diles que no pasen / y que se vuelvan atrás.

El sonido baja lento mientras recita, después ya no se oye aunque él siga declamando... Y Amparo y Antonio, sonrientes, le aplauden.

31. INT. CUEVA DEL DIABLO DÍA

Juanma camina por un túnel de piedra natural, seguido por Antonio. Ahora la situación es al revés: Juanma marcha tranquilo y animoso; y Antonio camina mosqueado.

JUANMA

(Animando) Un poco más, vamos, un poquito más...

ANTONIO

(Mosca) Esto no se acaba nunca. Me está entrando un pelín de claustrofobia.

JUANMA

¡Ya estamos con las neuras de los actores! Y luego dices que el flojo soy yo. Unos llevan la fama...

ANTONIO

Vale, me callo. ¡Pero más te vale que merezca la pena la sorpresa esa que dices que hay al final!

JUANMA

¡Joé, ya te digo, una cita con el mismísimo Diablo!

ANTONIO

Pues menudo planazo, colega: primero claustrofobia, luego diablo. ¿Y no habrá extraterrestres por aquí?

De repente, se oye música pop a toda pastilla. Juanma sale corriendo hacia donde suena. Antonio queda unos instantes atónito y, luego, reacciona siguiendo a su compañero... Acaba el túnel y Antonio se queda alucinado al ver que allí se abre la amplia cavidad de una gran cueva, convertida en bar. Juanma está bailoteando la música ambiental.

ANTONIO

(Atónito) Esto es increíble...

JUANMA

(Bailando) Pues baila, venga, no te cortes...

Antonio lo duda, pero al final se anima a empezar a contonearse... Y entonces Juanma lo coge del brazo y tira de él.

JUANMA

No, no bailes, que estamos trabajando... Y te voy a presentar al Señor del ultramundo.

Se encamina hacia la barra; acodado en ella, por fuera, les espera Juan José Martínez García, dueño del lugar. Juanma le tiende la mano y se saludan...

JUANMA

Juan José, gracias por recibirnos en tus dominios. (A Antonio) Toni, te presento al mismísimo Diablo.

ANTONIO

¡Anda, leche, así que tú eres el Diablo! (Se dan la mano y se saludan) ¿Y a qué se debe ese mote, a que vives bajo tierra?, porque tú no pareces muy malo...

Juan José les cuenta lo del mote.

JUANMA

Y tu cueva no es el único caso, ¿no? Alcalá del Júcar es el paraíso de las cuevas. Cuéntanos...

JUAN JOSÉ

[Nota: lo contará a su manera, pero la información básica es ésta] Sí, en pleno casco histórico de Alcalá se encuentran dos de las cuevas históricas de la localidad: la del Diablo y la de Garadén, la más

antigua. Se cree que fue construida en la época árabe y posee un gran mirador. Su función era bélica.

ANTONIO

¿Defensiva...?

JUAN JOSÉ

Y de recaudación. Alcalá del Júcar estaba situada en el camino real de Castilla a Levante y todo aquel que pasaba debía pagar los impuestos correspondientes en el puente romano. La cueva del Rey Garadén funcionaba como puesto de centinelas; desde el mirador de la cueva vigilaban el paso del río, evitando que la gente cruzara el puente navegando y sin pagar los impuestos.

JUANMA

¿Y luego, con la llegada de los cristianos...?

JUAN JOSÉ

Perdió su función bélica y, durante un tiempo, no supieron qué utilidad darle. Al final, fue transformada en grandes palomares para su cría y reproducción.

ANTONIO

Claro, porque en el valle del Júcar se crió mucha paloma “bravía” hasta los años 50, debido a la creencia de gran parte de la población de que el caldo de paloma era muy sanador.

JUAN JOSÉ

En efecto, así era. Bueno, pues esa cueva está ahí cerca, unas tres calles más arriba. (Señala) Y ésta, la del Diablo, data de 1905 y se sabe que antiguamente fue excavada por una familia pudiente para guardar su ganado y para usarla de bodega.

JUANMA

He leído que, en la actualidad, ambas cuevas están comunicadas por el interior de la montaña por una escalera metálica, y se visitan de forma conjunta. ¿Cómo llegaste tú a montarte aquí tu “chiringuito”?

JUAN JOSÉ

Yo me instalé en Alcalá, con mi familia, en el 1980; me hice con la cueva y fuimos, poco a poco, durante años, mejorándola y acondicionándola para uso turístico. Inicialmente, cuando abrimos, tenía uso de bar, restaurante y discoteca, pero actualmente sólo es cafetería y abrimos durante el día. Pero, sea la hora que sea, se mantiene lo mejor de las cuevas: su

agradable temperatura; sobre los 18°C constantemente, sin ningún tipo de climatización.

JUANMA

¿Nos enseñas lo que tenéis en la cueva de Garadén?

JUAN JOSÉ

Por supuesto. Vamos para allá.

Guiados por él, echan a andar hacia la otra cueva, mostrando la escalera que las une...

32. INT. CUEVA DE GARADÉN DÍA

Entran en la cueva y la recorren, deteniéndose en una especie de museo etnográfico muy interesante que tiene allí Juan José, mientras les va contando todo lo que tiene que ver con los distintos utensilios expuestos... Antonio y Juanma están asombrados.

JUANMA

¡Lo tenéis todo precioso, la verdad! (Mira en torno)
¡Y es alucinante la de trabajo que habréis tenido que echar para acondicionar estas cuevas!

JUAN JOSÉ

¡Pues imagínate tú...! [Y responde lo que quiera]

ANTONIO

¿Pero, en compensación, tendréis mucha clientela, no? Con la cantidad de gente que viene al pueblo...

JUAN JOSÉ

[Responde]

JUANMA

Oye, ¿y si nos volvemos al bar a seguir charlando y nos tomamos unas *birritas* antes de seguir camino?

ANTONIO

¿Ves como, a veces, hasta tienes buenas ideas?

33. INT. BAR CUEVA DEL DIABLO DÍA

Los tres beben, pican algo de gastronomía de la zona, conversan y ríen, moviéndose al ritmo de la música. Suena el teléfono (si hay cobertura) de Antonio. Lo coge.

ANTONIO

Otra vez Carlos. A ver si hay novedades...

JUANMA

Seguro. Carlitos no da puntada sin hilo. (A Juan José) Es su representante, por un trabajo guapo.

ANTONIO

(Al teléfono) Hola, Carlos. Aquí seguimos, ahora en una cueva maravillosa en medio del pueblo. (...) Sí, sí, ¡tú sí que vives bien! Venga, dime, ¿novedades? (...) ¡Toma ya, eres un crack, Carlitos! Mucho mejor ahí, ya te digo yo. (...) Claro que te doy mérito, hombre, ¡sí es que eres un genio! En cuanto vuelva a Albacete quedamos y lo celebramos. (...) (Ríe) Sí sí, invito yo, descuida. Venga, un abrazo. (Corta y mira a Juanma y Juan José, feliz) ¡Solucionado! *Los amores oscuros* bajo techo, como debe ser.

JUANMA

Por supuesto. Y los amores claros, también. (Ríe y le da una colleja cariñosa a Antonio) ¡Anda, que siempre te salen con la tuya, vives!

ANTONIO

¿Y si, para celebrarlo, nos vamos al *Parque Natural de la Hoz del Júcar*, que es nuestro plan de ruta?

JUANMA

Pues sí, ya toca. (Le da la mano a J. José) Ha sido un placer haber estado aquí en tus cuevas, Juan José.

ANTONIO

Y para mí ha sido todo un descubrimiento.

JUAN JOSÉ

Muchas gracias a vosotros. Aquí tenéis vuestra casa. O mejor dicho, vuestra cueva. (Sonríe)

34. EXT. PARQUE NATURAL HOZ DEL JÚCAR DÍA

Desde un mirador se ve toda la hermosa Hoz del Júcar y la vegetación que la circunda. Juanma y Antonio contemplan, entusiasmados, ese espectáculo de la naturaleza.

JUANMA

Esto es una verdadera maravilla, ¿no te parece? Me dan ganas de cantar.

ANTONIO

Pues adelante, no te cortes. El escenario lo merece.

Juanma se arranca con un solo de la zarzuela «Agua, azucarillos y aguardiente», que hace reír a Antonio, porque, aunque canta muy bien y demuestra sus dotes de intérprete de este género, exagera en todo momento su interpretación. Termina y Antonio aplaude.

ANTONIO

¡Bravo, vaya vozarrón tienes, amigo, vaya vozarrón! Siempre que cantas consigues emocionarme.

JUANMA

(Sonríe satisfecho y hace reverencia) Gracias, nene. Como tú dices, este espectáculo natural (Lo señala) se merece una buena banda sonora.

ANTONIO

Y escuchada la banda sonora, vamos con el espectáculo. ¿Qué me cuentas de este Parque Natural?

JUANMA

Pues, para empezar, que el Parque Natural de la Hoz del Júcar es uno de los espacios más sorprendentes de toda Castilla-La Mancha, dibujado hace siglos por la acción erosionante de las aguas del río Júcar, antes de unir su cauce a las del Cardiel a la altura del embalse de Embarcadero.

ANTONIO

Por el paisaje parece que hayamos salido de La Mancha, pero no es así.

JUANMA

En efecto. En esta zona, el cauce del Júcar evoluciona desde un terreno de explotaciones hortícolas y bosques de ribera, hacia una espectacular sucesión de meandros que serpentean entre profundos cañones con paredes que, en ocasiones, superan los cien metros de altura.

ANTONIO

¿Y cómo son los bosques de la Hoz?

JUANMA

Además del bosque de ribera, las laderas de la Hoz del Júcar están cubiertas por densas masas forestales de pino, encina y sabina. Las paredes de roca son un lugar de anidamiento perfecto para multitud de aves rapaces como el águila real o el buitre leonado.

ANTONIO

Es que viendo este tesoro natural me reitero en que todos nos tenemos que estar híper concienciados con el medio ambiente, que hay que luchar a tope por él.

Los dos se quedan contemplando el paisaje, extasiados. Antonio tiene una idea.

ANTONIO

¡Mira!, voy a hacer una video-llamada a mi mujer y las niñas para que vean esta maravilla en directo.

JUANMA

Buena idea. Y yo voy a grabar un vídeo.

Ambos sacan sus teléfonos y se ponen a la faena. Antonio llama a su casa, le responden: en la pantalla está ROSA, su mujer.

ANTONIO

(A la pantalla) ¡Hola, Rosa!, mira dónde estamos: en la Hoz del Júcar (Enfoca hacia el paisaje). ¿Has visto qué maravilla?

ROSA

(Desde la pantalla) ¡Sí, qué bonito! A ver cuándo nos llevas a nosotras allí.

ANTONIO

Cuando quieras. ¿Están ahí las nenas?

ROSA

(Desde la pantalla) Sí, aquí las tengo al lado. Niñas, salud a papá.

En la pantalla del teléfono, las niñas saludan a su padre... y él responde:

ANTONIO

¡Hola, preciosas! Mirad qué bonito.

Coloca la cámara hacia el paisaje... Pero se pone en medio Juanma, grabando su vídeo.

ANTONIO

¡Juanma, quita de en medio!, que mis hijas vean el paisaje.

Juanma se da la vuelta y saluda a la pantalla del móvil.

JUANMA

¡Hola nenas, hola Rosa!

En pantalla, las tres saludan a Juanma, que sigue en medio.

ANTONIO

¡Juanma, que no eres transparente!

JUANMA

Vale vale, me quito, aunque yo también soy una belleza natural de Castilla-La Mancha.

Se retira y la familia de Antonio puede contemplar la belleza e inmensidad del paisaje.

ANTONIO

Esto es el paraíso. Tenemos que organizar esa excursión aquí ya mismo. (Gira la cámara hacia él) Bueno, os dejo que tengo que seguir. Os quiero.

Las tres se despiden de Antonio, que se emociona un poco... Juanma le pasa el brazo por el hombro, abrazándolo solidario.

JUANMA

¿Qué pasa, hombre, te emocionas? No me extraña...

ANTONIO

Es que tanta hermosura junta es difícil de asimilar. Y a eso, añade el cariño de la familia...

JUANMA

Pues sí, normal. Bueno, ¿y qué te parece si, para terminar y celebrar tanta belleza (Señala al frente), nos arrancamos por Gerardo Diego?

ANTONIO

¿Gerardo...? (Asiente, animado) ¡Ah, sí!, ya sé qué poema dices. ¿Te lo sabes?

JUANMA

¡Vaya si me lo sé! Empiezo yo (Arranca a declamar)
Agua verde, verde, verde, / agua encantada del
Júcar, / verde del pinar serrano / que casi te vio en la
cuna, (Mira a Antonio)

ANTONIO

(Prosigue el poema) bosques de san sebastianes / en
la serranía oscura, / que por el costado herido /
resinas de oro rezuman;

JUANMA

verde de corpiños verdes, / ojos verdes, verdes lunas,
/ de las colmenas, palacios / menores de la dulzura, /
y verde rubor temprano / que te asoma a las espumas
/ de soñar, soñar tan niña / con mediterráneas
nupcias.

Antonio le hace gesto de «los dos» y se une a él, que sigue declamando también:

JUANMA Y ANTONIO

No te pintes ya tan pronto / colores que no son tuyas.
/ Tus labios sabrán a sal, / tus pechos sabrán a
azúcar, / cuando de tan verde, verde, / ¿dónde
corpiños y lunas, / pinos, álamos y torres / y sueños
del alto Júcar?

Mientras ambos recitan el poema de homenaje al Júcar, no dejan de contemplar el atrayente paisaje; y su mirada se va elevando sobre el entorno, contemplando a vista de pájaro el fascinante panorama de la Hoz del Júcar...

FIN DEL CAPÍTULO